

**106 Sesión del Consejo de la OIM**  
**25 de noviembre de 2015**

Muchas Gracias Sr. Presidente,

En primer lugar, queremos suscribir el Discurso pronunciado por Brasil en nombre del GRULAC.

Sr. Presidente,

Vivimos hoy en día tiempos complejos. Las guerras han empujado a cientos de miles de personas a la migración forzada. Es una crisis sin precedentes en la historia, que exige de nosotros un mayor compromiso para garantizar el disfrute de los derechos humanos de todos aquellos que sufren como consecuencia de esta calamidad.

Venezuela desea solidarizarse con los países y pueblos del mundo que han sido víctimas del terror. Y esperamos que estas penosas acciones refuercen la determinación de unirnos en un objetivo de paz.

Los movimientos de migración y de refugiados de nuestro tiempo tienen un carácter complejo y multifacético, que exigen una estrecha cooperación a nivel regional y global. Por ello, debemos estudiar las causas de estos

fenómenos, a fin de encontrar soluciones válidas.

Hacemos un llamado a unirnos para salvar vidas; mejorar la protección de los migrantes; y defender sus derechos humanos y el principio de no discriminación.

Consideramos que se debe dar prioridad a la asistencia humanitaria de los niños, mujeres y adultos mayores. La OIM junto a Naciones Unidas debe desempeñar un papel clave para la coordinación de políticas oportunas y eficaces, en este sentido.

Venezuela ha decidido hacer una contribución concreta al sufrido pueblo de Siria, víctima del terrorismo, al ofrecer nuestro territorio para acoger a 20 mil refugiados de este país, con la garantía del respeto de sus derechos humanos. Es una política de larga data que permite ofrecer generosa acogida y refugio a aquellos seres humanos provenientes de otras naciones.

La construcción de la seguridad y la paz requieren necesariamente del concurso de todos los gobiernos del mundo para el beneficio de sus pueblos. Por ello, el tema de los derechos humanos de los migrantes debe ser tratado de manera objetiva e imparcial, sin selectividad,

dobles raseros, ni politización, en un espíritu de diálogo constructivo y de cooperación.

Queremos recordar la responsabilidad histórica de aquellos países colonialistas en la generación de conflictos regionales, cuyas prácticas siguen vigentes y constituyen una de las principales causas del drama migratorio.

Debe haber un adecuado reparto de responsabilidades que lleve al encuentro de una sensata cooperación entre países de origen, tránsito y destino para construir programas resilientes que se anticipen a los retos que se presenten.

Las miserables condiciones de los migrantes, contribuyen a transformar tal situación en un negocio para el tráfico de seres humanos, el transporte de armas, mercancías y drogas

Saludamos que el tema de los migrantes y refugiados haya sido incorporado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. La OIM debe trabajar conjuntamente con Naciones Unidas en la construcción de un plan coherente que permita cumplir con este importante objetivo.

Nuestro país saluda el Informe Migración y Salud, en

el cual se destaca que la Salud es un derecho humano fundamental y un componente esencial del desarrollo sostenible. Es cierto que, garantizar la salud de los migrantes es un elemento primordial de una gestión efectiva de la migración para beneficio de todos.

Los Estados debemos trabajar en un esfuerzo amplio, concertado y de colaboración para que la comunidad mundial pueda hacer frente a los retos planteados y garantizar la salud de los migrantes y la salubridad de las comunidades, tal y como se recoge en el Informe.

Por ello apoyamos la Declaración Conjunta presentada por Filipinas, en la cual se hace énfasis en la coordinación de la OIM con otros organismos, en particular con la OMS para tratar los asuntos de salud de los Migrantes.

Pedimos al Director General, hacer todos los esfuerzos por ayudar a corregir la visión sesgada que se pueda tener de los fenómenos migratorios, particularmente tras los penosos atentados terroristas que han ocurrido en los últimos días. Los estereotipos o las decisiones basadas solamente en los asuntos de seguridad, refuerzan las calamidades y sufrimientos de los migrantes.

Venezuela condena la política de la división y del miedo. Tenemos la profunda convicción de que en el mundo de hoy, se deben construir puentes y NO muros. Debemos apostar por una solución política a las graves crisis que azotan al mundo y que hace que los migrantes sufran los peores efectos.

Muchas gracias Sr. Presidente.